XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Violencia colectiva: fútbol, corrupción y barras bravas.

Vitale, Nora Beatriz.

Cita:

Vitale, Nora Beatriz (2005). *Violencia colectiva: fútbol, corrupción y barras bravas. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-051/322

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/0bC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

VIOLENCIA COLECTIVA: FÚTBOL, CORRUPCIÓN Y BARRAS BRAVAS

Lic. Nora Beatriz Vitale
Maestría en Psicología Social Comunitaria, Secretaría de Posgrado,
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen
El objetivo del presente escrito es el de compartir con la comunidad científica y académica el proyecto de tesis presentado en la Facultad de Psicología, UBA, a los efectos de obtener el título de magíster en Psicología Social Comunitaria. Dicho proyecto tiene como propósito explorar la modalidad vincular que sostiene la relación entre dirigentes futbolísticos y barras bravas, teniendo como supuesto que la corrupción desempeña un importante -y central- papel en ese vínculo que es, además, el que alimenta una de las formas de la violencia colectiva: la violencia en el fútbol. La necesidad de emprender estudios psicosociales de los fenómenos socio-comunitarios y de su posible relación con los fenómenos de violencia social no es mera inquietud académica; la realidad misma, en su continua e incesante transformación, como sucede en nuestra propia realidad, demanda la observación de las situaciones objetivas y el análisis de la dimensión subjetiva en tanto que ambas predisponen a los individuos a manifestar de un modo u otro su comportamiento psicosocial. Considerando que la mencionada tesis se encuentra en la etapa inicial de trabajo en campo, se hará hincapié en el marco teórico que la guiará.

Palabras Clave
fútbol corrupción barrabrava violencia

Abstract
COLLECTIVE VIOLENCE: SOCCER, CORRUPTION AND BARRAS BRAVAS
The objetive of the present work is to share with the scientific and academic community, the thesis project submitted to the Psychology School, University of Buenos Aires, in order to obtain the Community Social Psychology degree. The project purpose is to explore the linking modality between soccer leaders and the barras bravas, having as a supposition that the corruption performs an important -and main- rol in such linking, which, on the other hand, feeds one of the collective violence styles: the violence in the soccer. The need to undertake psycho-social studies concerning the social-community phenomena and its possible relation with the social violence phenomenon, is not a mere academic disquiet; reality itself, in its uninterrupted and incessant transformation -as happens in our own reality-, demand the observation of objetive situations and the analysis of the subjetive dimension, since both, prearrange the psycho-social behavior in people, in one way or another. Considering that the present thesis is in its initial phase of field work, it will be emphasized the theoretical frame that will guide it.

Key words
soccer - corruption -barrabrava violence

Introducción
Teniendo en cuenta que la violencia colectiva, y la violencia en el fútbol es un ejemplo de ella, constituye un fenómeno complejo y multifacético, su abordaje puede desplegarse desde los conceptos que trabaja la Psicología Social Comunitaria. La misma es entendida como un campo de análisis y/o de intervención en el que convergen múltiples factores que determinan la complejidad del fenómeno a abordar. Aporta, desde su marco teórico y metodológico, los elementos esenciales para llevar adelante la presente investigación.
El relevamiento de investigaciones realizadas sobre la temática de la violencia colectiva en general y de la violencia en el fútbol en particular, arroja como resultado que en el área específica de la Psicología no se han efectuado investigaciones sobre violencia en el fútbol, como tampoco sobre la posible relación entre barras bravas, dirigencia futbolística y corrupción, conceptos que guían el proyecto de tesis que aquí se presenta. Las investigaciones originadas desde esta disciplina en relación con el fútbol, apuntan a los aspectos psicológicos individuales y grupales del fútbol sin considerar los aspectos socio-comunitarios que envuelven al mismo.
En función de los límites del presente trabajo, en esta oportunidad se presentará un recorte del marco teórico que enmarca al proyecto de tesis presentado. Los supuestos de partida que orientan el *proceso de investigación* (Souza Minayo, 1999) que aquí se presenta, son dos: 1- La dirigencia futbolística y las barras bravas están relacionadas por un vínculo basado en la corrupción. 2- Ese vínculo es el que sostiene la violencia en el fútbol.

Desarrollo
El llamado *periodismo de investigación[i]* ha descubierto y aportado valiosa información acerca del funcionamiento interno de los grupos denominados *barras bravas*, así como datos estadísticos de acontecimientos y víctimas relacionadas con la violencia en el fútbol. Estos elementos, lejos de resultar desestimables, carecen -por no ser su objetivo- de las condiciones y requisitos básicos para ser definidos como investigaciones científicamente reconocidas.
El fútbol tiene, entre los argentinos, una fuerte raigambre y es uno de los pocos deportes, sino el único, que reúne a todos los estratos sociales. Esto sucede, también, a escala mundial. Señala Dávila Ladrón de Guevara:
Y como parte conformante de la sociedad contemporánea, el fútbol se ha convertido, mucho más que cualquier otro deporte, en el eje condensador de adhesiones y arraigos detrás de los cuales se nutre el sentimiento nacionalista. En estas épocas de ausencia de símbolos unificadores y especialmente allí donde ni los odios ancestrales, ni tampoco el mercado o los mitos fundacionales alcanzan para unificar a una comunidad, se da ese inexplicado proceso que Camus resumió así: “Patria es la selección nacional de fútbol”. (1994, p. 35)

El carácter festivo y social que envolvía al fútbol hasta hace pocos años, es seriamente cuestionado, en Argentina, por dos causas centrales: 1- Las 217 muertes que se han producido desde el año 1924 hasta el año 2003 y 2- La aparición de las denominadas barras bravas que se presentan, en la actualidad, sospechadas de comportamientos que son totalmente ajenos

al carácter festivo que se le imprime al fútbol (Alabarces, 2004). Pichón-Riviere destaca, en un seminario dictado en los años 1966 - 1967, la relación existente entre Psicología Social y fútbol, señalando que:

En el fútbol se adquiere un lenguaje, se aprende un rol, se cultiva incesantemente la comunicación. Por medio del juego aparece una imagen *propia* y del *otro*; lo cual nos lleva a comprender por qué la más moderna de las ciencias del hombre, la psicología social, nació en una cancha de fútbol, hecho que muestra la significación social de este deporte. H. G. Mead, ex jugador de Harvard, vive esta compleja experiencia y logra conceptualizarla. En el sujeto que juega, por un proceso de *internalización*, están representados los distintos personajes *como si* existiera una cancha en la que juega el team propio y el contrario, al que llamaremos el 'otro generalizado'". (2002, pp. 72-73)

El fútbol, en tanto deporte, se "sobreimprime a situaciones identitarias claves: la socialización infantil, la definición de género -especialmente la masculinidad- la conversación cotidiana, la construcción de colectivos. Situaciones que involucran al propio observador, que recorren su cotidianeidad." (Alabarces, 2004, p. 2). Socialización, género, cotidianeidad, colectivos, involucración o implicación son conceptos centrales en el trabajo del Psicólogo Comunitario.

El rastreo teórico realizado sobre el concepto de violencia seguramente no agota la problemática inherente a ella en sus distintos campos.

Corsi & Peyrú (2003, p. 39) señalan que "Cuando hablamos de violencia, podemos estar pensando desde aquellas acciones terroristas que producen destrucción masiva hasta las formas más cotidianas de la violencia interpersonal", y agregan "la violencia no es algo tangible, sino la construcción de una *modalidad vincular*, intangible y simbólica" (Ibíd., p. 40).

La violencia es, entonces, una problemática pertinente a la articulación individuo-grupo-sociedad en la que interjuegan factores heterogéneos que determinan y configuran formas particulares de vínculos entre los múltiples actores sociales que generan y ejercen la violencia.

La Organización Mundial de la Salud (2002) define a la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Tipifica a la violencia en: -Violencia interpersonal: violencia juvenil y familiar, incluyendo el suicidio, el maltrato a niños y ancianos, ya sea en el ámbito familiar o en el institucional y -Violencia colectiva: es la inflingida por aquellas personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo de individuos con el fin de lograr objetivos políticos, económicos y/ o sociales.

A esta última forma de violencia, Corsi & Peyrú (Ibíd.) la llaman *violencia social*. Señalan que una de las operaciones psicológicas que permiten esta forma de violencia es la "pertenencia", y escriben:

Polarizar la pertenencia significa convertir a los campos de lealtades y deslealtades en estructuras rígidas inamovibles: se manipulan las ansias de venganza y se insiste en la idealización del patriotismo. (...) "*El que no está conmigo está contra mí*". Es una consigna clara que organiza las violencias en las canchas de fútbol (...) Los partidarios (fans) violentos de cada club que ejercen esta forma de violencia social reciben el nombre de "barras bravas". (2003, p. 74)

A partir de esta tipificación es que en la presente tesis se trabajará con el concepto de violencia colectiva en tanto las denominadas barras bravas "(...) se definen por una relación económica o política -o ambas a la vez- que mantienen orgánicamente con el club o parte de sus dirigentes (...)." (Alabarces, 2004, p. 57)

En línea directa con este planteo, Comte (1985 citado en Sirvent 1999) expresa:

Nadie ignora que al celebrarse el Mundial del '78, las autoridades militares llamaron a los jefes de las barras bravas y les dijeron que no hicieran desmanes, pero si alguien se oponía a la dictadura que lo enfrentaran. La cúpula militar entronizó a las barras bravas del país. (p. 184)

Sirvent (Ibíd.) agrega: "Con el retorno a la democracia, las barras bravas parecen haber retomado otra fuente de ingresos, derivada del apoyo a tal o cual figura política."

En el ámbito del fútbol, como campo específico de circulación de violencia colectiva, en Argentina, a fines de 1958, se hablaba de las *barras fuertes* que contaban con una estructura organizativa y que son el claro antecedente de las barras bravas que aparecieron a principios de los años '60 organizadas y solventadas económicamente; el pasaje semántico de *barras fuertes* a barras bravas debería buscarse "en la concepción de lo futbolero y en la estructura institucional de los clubes: aquí es donde nace la Religión del Resultado, y que todo medio será válido para lograrlo." (Romero, 1997)

Alabarces (2004, p. 2) plantea que las barras bravas "Son grupos que establecen relaciones clientelares y económicas, para buscar beneficios básicamente monetarios pero también de poder, en un ámbito que culturalmente rechaza esa perspectiva. (...) La barra invierte poder para ganar dinero y más poder."

En el libro *Cultura popular y participación social*, María Teresa Sirvent dedica un párrafo a la definición de las barras bravas:

Con esta expresión [barra brava] se alude a grupos de hinchas de los clubes de fútbol que organizan a la hinchada durante los partidos, creando canciones y dirigiendo la aprobación o desaprobación por la actuación del equipo, el técnico o los jueces. A menudo, estas barras bravas protagonizan hechos de violencia contra hinchadas contrarias (...) En la mayoría de los casos, estos grupos son subvencionados por los mismos dirigentes. (1999, p. 184)

Ampliando el campo de relaciones entre fútbol y política, Parrilli (1997, pp. 12-16) cita el caso de Juan D. Perón, notorio hincha del Club Racing, quien construye durante sus mandatos presidenciales un estadio de avanzada para el club "de sus amores". El contralmirante Carlos Lacoste, socio del Club River Plate, consigue en 1978 que River sea remodelado de manera casi gratuita y que obtenga la nominación como sede del Mundial `78. Esta actitud es aprobada por Videla, Massera y Agosti, quienes junto a otros militares del llamado Proceso de Reorganización Nacional, son designados socios honorarios de la entidad[ii]. Más aquí en el tiempo, se puede citar el caso del actual presidente del Club Boca Juniors, Mauricio Macri, candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en las últimas elecciones al cargo.

Estos son sólo algunos de los muchos ejemplos que existen sobre el tema, ejemplos que posibilitan pensar la posible relación entre dirigencia futbolística, fútbol y corrupción.

El concepto de corrupción, escribe Suárez (1999, p. 12) tiene un bajo desarrollo teórico-conceptual y metodológico como consecuencia de la precariedad del "estado del arte" (Samaja, 2004) y de la multidimensionalidad del concepto en sí. Benbenaste (2003, p. 12), desde el área de la Psicología Política, señala que "la corrupción es el uso de lo público para fines particularistas". De esta definición se desprende que corrupción no solo remite a la apropiación de dinero destinado al uso público, sino que hay otras formas de comportamientos corruptos. Por su parte, Sautu define a la corrupción como "Una práctica constitutiva de la trama social, de las interacciones sociales cotidianas." (2004, p. 31), prestándole presta especial atención a la historia en tanto considera que las prácticas que conforman la trama social son construidas en un contexto histórico determinado; los cambios

en ese contexto histórico establecerán cambios en las prácticas sociales. La corrupción existe desde "los tiempos de la Colonia" (Ibíd., p. 53) y "Se nutre y florece allí donde no se han construido instituciones que representen los intereses y valores del colectivo social" (Ibíd., p. 78).

Conclusión

El evento futbolístico es, hoy en día, un espectáculo en el que la seguridad física y psíquica del ciudadano se ve seriamente amenazada, no sólo de quien concurre al juego sino también de quien no asiste al mismo. Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos y psíquicos. La *violencia colectiva*, y dentro de ella la violencia en el fútbol, impone a la economía nacional una gran carga financiera en concepto de atención sanitaria, gastos judiciales y policiales.

Por tal motivo es que la sociedad en su conjunto, más allá de su adhesión o no al espectáculo futbolístico, reclama respuestas a los interrogantes que surgen en torno a la violencia en el fútbol; la Psicología Social Comunitaria abre una perspectiva nueva para indagar sobre los fenómenos de violencia en el fútbol.

BIBLIOGRAFÍA

Alabarces, P. (2004). *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política.* Buenos Aires: Capital Intelectual.

Benbenaste, N. (2003). *La madurez política en el argentino.* Buenos Aires: Eudeba.

Corsi, J. & Peyrú, G. (2003). *Violencias sociales. Estudios sobre violencia.* Buenos Aires: Ariel.

Dávila Ladrón de Guevara, A. (1994). Fútbol y cultura nacional. *Revista Universidad de Antioquia,* 236, 35.

Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia la Salud.* Washington D. C.: Organización Panamericana de la Salud. www.paho.org

Parrilli, M. (1997). *Barra brava de Boca: el juicio.* Buenos Aires: La Montaña.

Pichón-Riviere, E. (2002). Fútbol y filosofía, en Pichón-Riviere, E. & Papliega de Quiroga, A. (Comps.) *Psicología de la vida cotidiana.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Romero, A. (Diciembre 1997) Apuntes sobre la violencia en el fútbol argentino. *Revista digital año 2 Nº 8*, www.efdeportes.com

Samaja, J. *Proceso, proyecto y diseño en investigación científica.* Buenos Aires: JVE Editores.

Sautu, R. (2004) *Catálogo de prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia.* Buenos Aires: Lumiere.

Sirvent, M. T. (1999). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires).* Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Souza Minayo, M. C. (1999). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

NOTAS

[i] Género periodístico que surge en la década del 70 a partir del llamado "caso Watergate". Se diferencia del periodismo tradicional en tanto aborda exclusivamente temas de interés social, por la profundidad en el tratamiento del objeto o asunto que investiga, por el empleo combinado de métodos y técnicas rigurosas de indagación en la búsqueda de los datos y por un consumo de tiempo y de otros recursos superior a la media del reportaje convencional.

[ii] En Mayo de 1997 estas personas fueron expulsadas del club.